

El populismo chavista reprime a una verdadera izquierda de vanguardia

Alejo Martínez Vendrell

Con el prioritario objetivo de mantenerse en el poder cueste lo que cueste, sintiéndose gravemente amenazado por el vendaval de masivas protestas que se ha desatado en contra del régimen desde el pasado 12 de febrero, el presidente Maduro ha decidido que no es la brutal escasez de bienes y servicios básicos, ni su constante encarecimiento por la inflación más elevada del mundo (53.7% según el propio Banco Central de Venezuela), ni el nivel de crecimiento del PIB más bajo de América Latina (0.7% en 2013), ni la creciente inseguridad (el índice de homicidios se ha cuadruplicado desde la llegada de Chávez a la presidencia), ni la desenfrenada corrupción gubernamental, ni la escasez de medicamentos vitales para enfermos graves, ni la escasez de alimentos esenciales que ha llegado hasta el 47.7%, lo que tiene que combatir con gran denuedo, sino que está plenamente convencido que lo que tiene que aplastar son esas incontroladas protestas que sin miramientos amenazan su muy personal y disfrutable presidencia.

Con ese exótico enfoque desprendido de la realidad, Maduro ha decidido que lo que tiene que hacer es reprimir toda manifestación de oposición, protesta o descontento para lograr así imprimirle estabilidad a su régimen. Por ello no se ha inhibido para recurrir a toda suerte de medidas represoras a su alcance, con la esperanza de que su brutalidad o su dureza terminen por amedrentar y paralizar a sus multitudinarios opositores.

Así ha lanzado desde los paramilitares o “colectivos” montados en motos, que vestidos de civil atacan, disparan y matan a manifestantes, hasta medidas más sofisticadas pero igualmente amedrantadoras y represivas como la infligida contra el prestigiado diario *Tal Cual*, de tendencia socialdemócrata o el infame encarcelamiento de Leopoldo López Mendoza, líder del Partido Voluntad Popular, que está a punto de ingresar a la Internacional Socialista, quien tuvo la talla, la grandeza, con un gesto de excepcional dignidad de acudir a entregarse voluntariamente al régimen represor.

Un hombre de izquierda real, un reconocido luchador social, militante del Partido Comunista de Venezuela durante 22 años, de donde decidió salirse en 1971 para formar el partido Movimiento al Socialismo (MAS) de ideología socialdemócrata. Teodoro Petkoff, con sus 82 dinámicos e intensos años auestas, quien osa cuestionar al actual gobierno venezolano desde una perspectiva socialdemócrata, ha sido otro objeto más de la feroz represión contra los medios por parte del régimen chavista.

La excusa fue un editorial suscrito por Carlos Genatios, quien fungiera como ministro de Ciencias de Chávez, donde al poner en evidencia la alarmante tasa de homicidios que se padece, exhibió la siguiente frase del capitán Diosdado Cabello, presidente de la Asamblea Nacional y segundo jerarca del régimen: “aquellos a quienes no les gusta la inseguridad deberían irse del país”.

En virtud de su intolerante temple, Cabello —quien no se inhibe para impedir que hablen en la Asamblea diputados cuyas opiniones le resulten inaceptables y que decidió desaforar a la Dip. Ma. Corina Machado, quien junto con Henrique Capriles y Leopoldo López, es una de los tres principales líderes de oposición— consiguió que un juez del subyugado Poder Judicial acatara su denuncia penal formulada en contra no sólo de Genatios, de Petkoff y de *Tal Cual*, sino también de toda la Junta Directiva del diario por “difamación agravada” con amenaza de hasta 4 años de cárcel. ¡Por acciones de terceros alguien puede ser enviado a la cárcel! Para colmo la frase inculpatoria fue tomada de un noticiero de un canal de TV del propio gobierno, el cual en todo caso debió haber sido el denunciado. Pero así reprime el populismo chavista a una verdadera izquierda de vanguardia.

amartinezv@derecho.unam.mx @AlejoMVendrell

59.- El populismo chavista reprime a una verdadera izquierda de vanguardia

<http://www.oem.com.mx/elsoldemexico/notas/n3404759.htm> May.26/14, Lunes.

Maduro prefiere reprimir las manifestaciones de oposición, en lugar de intentar soluciones de fondo. 1, 49, 54, 59, 76